

9. La Fuente de la Vida (4T 2024 Temas en el Evangelio de Juan)

Material bíblico: Juan 1:4; Juan 10:10; Juan 1:12, 13; Juan 6:61–68; Núm. 13:23–33; Mateo 4:1-4; Juan 14:6.

Presupuestos

- Jesucristo es la fuente, la única fuente, del significado de la vida. Él proporciona la única explicación satisfactoria de por qué estamos aquí y hacia dónde vamos. Debido a esta buena noticia, el latido final del corazón del cristiano no es la conclusión misteriosa de una existencia sin sentido. Es, más bien, el gran comienzo de una vida que nunca terminará. *James C. Dobson*
- Nosotros, como creyentes, estamos rodeados de personas de todos los ámbitos de la vida, que están aterrorizadas de envejecer, de que sus cuerpos se deterioren y de lo que hay más allá de la tumba, sin importar lo que digan que creen sobre Dios o la religión. Es por eso que tenemos una oportunidad tan grande y urgente de proclamar el nombre del Señor Jesucristo a quienes nos rodean. Él, nuestro Salvador y Rey, es el *único* que puede dar vida y vida eterna a todos los que invocan Su nombre. *Robb Brunansky*
- Jesucristo es vida. Con esa afirmación estoy diciendo que Jesús es la fuente de la vida misma. La vida no existe sin Jesús. Sin Jesús no habría vida. Jesús es la vida. *Tomás A. Rohm*
- verdadera esperanza en la vida es despertada y sostenida y finalmente cumplida por el gran misterio divino que está sobre nosotros, en nosotros y a nuestro alrededor, más cerca de nosotros de lo que podemos estar de nosotros mismos. Nos encuentra como la gran promesa de nuestra vida y de este mundo: nada será en vano. Lo logrará. ¡Al final todo estará bien! También nos encuentra en la llamada a la vida: "Yo vivo y vosotros viviréis también". *Jürgen Moltmann*

Preguntas

¿Qué diferencia hace en nuestras vidas creer que Jesús es la fuente de la vida? ¿Cómo compartimos ese punto de vista en nuestro mundo secular? ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que vino a traer "vida abundante"? ¿Cómo puede ser que hayamos pasado de la muerte a la vida incluso en esta vida (Juan 5:24)? ¿Cómo es Jesús el camino, la verdad y la vida?

Resumen de la Biblia

Jesús, el Verbo, es la fuente de la vida, que es la luz de todos. Jesús dice que viene a traer vida desbordante en Juan 10:10. Él nos da el derecho de llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12, 13). Pedro le dice a Jesús que Jesús tiene palabras de vida eterna. La productividad de Canaán se describe en Números 13:23-33. Mateo 4:1-4 es el relato de las tentaciones de Jesús. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Juan 14:6.

Comentario

Todos podemos identificarnos como cristianos con el concepto de que Jesús es la fuente de la vida. De eso seguro que no hay duda. Como nos dice Juan en su epístola: "La razón por la que sabemos que hemos cambiado de muerte a vida es porque amamos a nuestros hermanos y hermanas cristianos. Cualquiera que no ame permanece muerto. (1 Juan 3:14).

Todo muy bien. Juan ha dejado todo eso claro, y los textos en el estudio de esta semana (principalmente de Juan) son la evidencia.

Pero es extraño, ¿no? Podemos saber algo, pero negarnos a permitir que ese hecho afecte nuestras vidas. Podemos estar de acuerdo en que algo está bien, pero negarnos a hacerlo. Podemos aceptar que cierto curso de acción nos ayudará, pero no seguirlo.

Esto sucede a menudo en el área de la salud. Estamos enfermos, y nuestro médico nos dice que a menos que cambiemos nuestros hábitos, nuestra dieta, nuestra forma de vida, empeoraremos y tal vez moriremos. Es extraño que tantas personas vean el sentido en lo que sus médicos les dicen, pero no hagan lo que les dicen. ¿Por qué no?

Un centenar de respuestas a tal pregunta. Cualquiera que sea la razón, no responden al llamado, no siguen el buen consejo. Tonto, dices. Si tan solo hicieran lo que se les aconsejó, piensen cuánto mejor estarían. Piense en los tremendos beneficios. Piensa en lo que se están perdiendo. ¡Es una tontería no *hacer* algo al respecto cuando se puede!

Pero, ¿qué hay de nosotros y de Dios? Ya hemos visto que estamos enfermos, de hecho, nos dicen que ya estamos muertos. Necesitamos ayuda desesperadamente. Y ya hemos visto que la ayuda está ahí, que Jesucristo ha hecho posible que nos acerquemos a Dios, la fuente misma de la vida.

Dios nos da un regalo gratis en un plato, sin dinero y sin precio. Uno pensaría que todo el mundo lo estaría agarrando. Pero no. Dios tiene que *apelar* a nosotros para que aceptemos su maravilloso presente. ¿Te imaginas ofrecerle a alguien algo de tremendo valor, y luego tener que rogarle que lo acepte? Pero eso es lo que Dios, la fuente de la vida, tiene que hacer con nosotros.

"Vivo yo, dice el Señor Dios, que no me agrada que mueran los malvados. ¡Ojalá dejaran de pecar y vivieran! ¡Parar! ¡Deja de pecar! ¿Por qué habéis de morir, pueblo de Israel? (Ezequiel 33:11). ¿Por qué quieres morir? Dios nos lo pide. ¿Por qué quieres morir antes que aceptar todo lo que tengo para ofrecerte?"

Jesús nos ruega a todos nosotros cuando dice: "¡Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! Tantas veces quise reunir a tus hijos como una gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, pero no me dejaste. (Mateo 23:37).

En una imagen vívida de la súplica sincera de Dios, Dios clama: "Extendí mis manos todo el día, suplicando a un pueblo obstinado que sigue los malos caminos, haciendo lo que quiere". (Isaías 65:2). Él nos pregunta: "Pueblo mío, ¿qué les he hecho? ¿Qué es lo que he hecho para que te canses de mí? (Miqueas 6:3).

Dios llora por su pueblo y nos pregunta por qué preferimos morir antes que aceptar su don, por qué lo encontramos una carga, por qué no respondemos. Porque a pesar de las buenas nuevas de la salvación ofrecidas a través de Jesucristo, el hecho es que muy pocos quieren responder a la oferta de Dios. En nuestro rechazo de su amor vemos el rostro de Dios manchado de lágrimas.

Necesitamos acercarnos a Dios. "Venid a mí", dice Jesús. "Si tienes sed, ven a mí y bebe". "Venid a las bodas", "venid a la cena" (véanse Isaías 55:1; Mateo 22:4; Lucas 14:17, etc.). Acércate a Dios, amigo mío, y acepta Su camino para tu vida. Acércate a Dios. "El Espíritu y la novia dicen: '¡Ven!' Y el que oiga, diga: '¡Ven!'. El que tenga sed, que venga; y el que quiera, que tome el don gratuito del agua de la vida". (Apocalipsis 22:17).

Comentarios de Elena White

En cada mandamiento y en cada promesa de la palabra de Dios está el poder, la vida misma de Dios, por medio del cual el mandamiento puede ser cumplido y la promesa realizada. El que por fe recibe la palabra está recibiendo la misma vida y carácter de Dios. {COL 38} Sobre el sepulcro desgarrado de José, Cristo había proclamado triunfalmente: "Yo soy la resurrección y la vida". Estas palabras sólo podían ser pronunciadas por la Deidad. Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes dependientes de la vida de Dios. Desde el más alto serafín hasta el más humilde ser animado, todos son reabastecidos por la Fuente de la vida. Sólo Aquel que es uno con Dios podría decir: Tengo poder para dar mi vida, y tengo poder para tomarla de nuevo. En su divinidad, Cristo poseía el poder de romper las ataduras de la muerte. {DA 785} Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes dependientes de la vida de Dios. Desde el más alto serafín hasta el más humilde ser animado, todos son reabastecidos por la Fuente de la vida. {FLB 164} Dios es la fuente de la vida, la luz y la alegría para el universo. Como los rayos de luz del sol, como los arroyos de agua que brotan de un manantial vivo, las bendiciones fluyen de Él a todas Sus criaturas. Y dondequiera que la vida de Dios esté en el corazón de los hombres, fluirá hacia los demás en amor y bendición.

{SC 77}